



EL JUEZ POETA

LORD
CALLAMPA

689-288

T ENGO un amigo —un viejo amigo— que es juez y que es poeta al mismo tiempo. Se llama Augusto Santelices, y ejerce su ministerio en Licanán. Algún día escribiré sobre él, sobre sus versos, sobre sus tierras de Documávida y sobre su búsqueda de ese Dios que está en todas partes, pero de quien mi amigo no ha podido conseguir ni

He dicho, "pequeñas flores" sólo porque Emma Jauch por sobriedad o femineidad —¿no será lo mismo?—, ha hecho un breve libro, con doce breves poemas, que ha editado en sólo 300 ejemplares. ¿Humildad? ¿Timidez? ¿Buen gusto? De todo un poco, acaso.

Esta alta mujer, de frente poderosa, con unos ojos verde-azul, que en su cara morena se abren tan extraños como la Laguna del Agua Dulce, encima de las danas de Llico, ahora, a los profanos, entrega su secreto y nos dice, sencillamente, en la dedicatoria: "... así salieron estos hijos...". Porque en verdad, más que hermanos versos, son sus hijos versos, que ha entregado temblando entera, como un álamo hasta la última hoja.

Estos doce hijos, infantiles y puros, pero ya cargados con toda la angustia y la sombra del mundo, nacen jugando, sin esfuerzo aparente, como gotas de lluvia o de lágrimas a través de un poco de sol. Ella, la madre, "empercinada en adorar las rosas", viene a no-

sotras con las manos y los pupilas abiertas, dispuesta a cantar, a las cosas, al gato, los gorriotes o la camisa azul que se seca al viento. Imposible no acordarse de aquella visión de Juana de Harbouro: "Que aún es temprano y que lleva dalias vivas en mis manos..."

A Emma Jauch las manos se le escapan

"obstinadas
en palpar la verdad de las espigas
decididas
a adivinar secretos en los nudos
o en los erizos verdes del castaño".

En versos breves o en sonetos al rítmico modo, Emma escribe con la misma musicalidad y soltura, y la manera simple esconde una profunda sensibilidad y un completo dominio de la armonía y la elegancia. Es una gran señora de la poesía y de la lengua que se ha guardado hasta la madurez, para obsequiarnos este vino muy nuevo, en apariencia, pero muy bien filtrado, en estas pequeñas y ligeras vasijas,

siguiera el teléfono. Ahora me limito a "prestarle" mi columna, hecho más o menos insólito, pero en este caso justificado. Porque Santelices ha querido escribir sobre su amiga Emma Jauch, esposa de Pedro Olmos, que acaba de publicar un libro cuyo emocionado comentario hizo también Sherlock Holmes en esta misma página.

Dejo, pues, la palabra a Santelices: "Los hermanos versos"

"Al filo del solsticio y de los treinta años de matrimonio, Emma Jauch obsequia a Pedro Olmos esta docena de pequeñas flores, cultivadas por ella liberalmente al lado afuera del taller. Pedro las ha glosado con amor, en finos y trascendentes comentarios gráficos y la imprenta no ha quedado en zaga: ha hecho en Linares un nuevo alarde de gusto y sobriedad, como ya es habitual en los meandros y recodos del Andes. ¿Cuándo, Emilio González, nos dará también la sorpresa de editar sus escondidas baladas que hila tan callando en su rueda interior, como dijo el soneto de Manuel Rojas?

jas, con algo de madrigales, de hal kais o de no sé qué distinto, breve y agudo, que muy raras veces logramos oír, si no es en el canto no "aprendido" de los pájaros.

Es casi imposible elegir alguno o alguna parte de los doce poemas sin incurrir en injusticia. Pueda ser que con más mesura y para deleite propio y ajeno, podamos espigar algunas muestras y comentarlas en otro párrafo. Por ahora, me parece que debe llamarse la atención al último del libro, en que la sombra o el recuerdo del Vietnam se va interponiendo en los quehaceres de una tranquila y gozosa criatura y le van dejando esa inquietud, esa rebeldía, que ya sacude los cielos del mundo.

Y así es toda esta poesía: como una criatura destinada al goce y a hacer gozar a quienes la contemplan, pero que cae y se hiere —y también nos hiere— a cada paso... Una suerte de milagro que no tiene explicación y que sólo nos maravilla.

Augusto Santelices"

"Clarín", 23. VII. 1968.
Santiago.

El juez poeta [artículo] Augusto Santelices y Lord Callampa.

AUTORÍA

Autor secundario:Waiss, Oscar, 1912-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1968

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El juez poeta [artículo] Augusto Santelices y Lord Callampa.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile